

LA VERDAD



El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y transigir con el progreso, con el liberalismo y con la moderna civilización.

(Proposición 80 del Syllabus condenada por Su Santidad el Papa Pío IX en la encíclica Quanta cura.)

Porque más vale morir en batalla, que no ver el exterminio de nuestra nación y santuario.

(Libro 1.º de los Macabeos, cap. 3, vers. 89, trad. del P. Seo.)

Nuestros padres no hubieran sufrido tanto; seamos dignos de nuestros padres. Por vuestro Dios, por vuestra Patria y por vuestro Rey, levantaos españoles.

(De la proclama que al penetrar en España el 2 de Mayo de 1872, dirigió á los españoles S. M. EL REY D. CARLOS VII.)

DIOS.

PATRIA.

REY

PRECIOS DE LA SUSCRICION.—EN MADRID: Un mes, 4 rs.—Un trimestre, 12 rs.—En PROVINCIAS. Dirigiéndose á la Administración: Un mes, 6 rs.—Tres meses, 16 rs.—Por medio de correspondientes: Un mes, 7 rs. Trece meses, 48 rs.—EXTRANJERO: Tres meses, 40 rs.

No se servirán aquellos pedidos cuyo pago no se haya adelantado.—No se devuelven los manuscritos que se dirijan á la Redacción.—La correspondencia y reclamaciones se dirigirán á la Administración, calle de Tudescos, núm. 34, principal.

LA VERDAD.

Madrid 4 de Setiembre de 1873.

Justicia distributiva del liberalismo.

Al ver en la *Gaceta* de ayer el nombramiento de Lagunero para capitán general de Castilla la Nueva, hemos dudado por algunos momentos si el órgano oficial contendría alguna de esas equivocaciones en que suele incurrir con frecuencia. Porque después de haber leído en diarios liberales las fechorías que han cometido las hordas republicanas en Vizcaya siendo Lagunero gobernador militar; después de haber visto los ataques que le han dirigido los liberales del mencionado señorío y hasta la prensa ministerial; después de haber oído las escandalosas disensiones que se dijo habían ocurrido entre el cabecilla general Sanchez Bregua y el citado Lagunero; y después de haber observado que el Gobierno á consecuencia de todo esto se había visto precisado á utilizar sus servicios en una comarca diferente de aquella que había sido teatro de las hazañas federales del liberal Lagunero, creíamos imposible que se le confiase el referido puesto.

Pero pronto hemos vuelto de nuestro asombro; pronto hemos recordado que vivimos en unos tiempos en que la justicia conmutativa está desterrada, y la distributiva se aplica de un modo insólito en épocas normales.

Millares de recientes ejemplos pudimos citar para demostrar la arbitrariedad con que proceden los Gobiernos liberales hasta para la distribución de premios.

Un cabecilla llamado Hidalgo representa un día al liberalismo en Cataluña, donde promete acabar con los carlistas en cuanto acepten la batalla. A poco tiempo se la presenta en Vidrú el invicto general Savalls, quien derrota por completo al ejército liberal; y el cabecilla Hidalgo derrotado y herido abandona Cataluña y se viene á Madrid, donde es largamente recompensado sin haber de qué.

Otro cabecilla todavía más célebre, elevado por las trompetas del liberalismo á héroe del referido Principado, ofrece también concluir con los carlistas de Cataluña; empeñado el combate decisivo en Alpens, el considerado invencible fué derrotado y muerto, cayendo toda su columna con armas y pertrechos en poder de los carlistas. Y al poco tiempo Cabrinety es declarado benemérito de la Patria.

Una población de Cataluña desafía constantemente las fuerzas legitimistas: cuando se la exige contribución, dice que vayan á cogerla y la pagará en onzas de plomo; al poco tiempo la población aludida, á pesar de hallarse erizada de barricadas y defendida por millares de combatientes atrincherados en multitud de fuertes, cae en poder de las fuerzas reales. Y al poco tiempo la villa de Igualada humillada y vencida es declarada benemérita de la Patria.

¿Qué más? Treintitantos carlistas solamente entran en la capital de un

condado de Asturias donde permanecen el tiempo que quieren saliendo tranquilamente después de apoderarse de los fondos públicos, y porque los voluntarios de la república les dispararon algunos tiros por la espalda, la Asamblea republicana, á propuesta de un padrosto de la patria, acordó un voto de gracias para los bravos voluntarios de Tineo.

Exista un fuerte en Estella, y los que le defienden, á las intimaciones de rendición contestan con arrogancia federal que solo se entregarán en polvo. A las pocas horas dicen que desean rendirse, y se entregan en cuerpo y alma, y las trompetas del liberalismo los ponen en los cuernos de la luna.

Estos y otros mil ejemplos análogos se agolpan á nuestra memoria al tratar de darnos razón y explicarnos el hecho del nombramiento de Lagunero. ¿Qué importa que este se haya hecho odioso á los liberales todos de Vizcaya?

¿Qué importa que todos los periódicos sin distinción de colores hayan censurado su comportamiento? ¿Qué importa que en lugar de triunfos solo haya obtenido severas lecciones de aquellos á quienes iba á combatir? Lagunero simpatiza con la República; y esto es más que suficiente para mirarle con distinción. Con tal que se preste alguno á sostener la situación, importa poco la cuestión de antecedentes.

Rindase la plaza, sea derrotado el general: con tal que esto tenga lugar al grito de la federal, con tal que al entregarse aquella y al ser éste derrotado se oiga el grito de viva la república! éste y aquella, general y plaza serán élvados por la situación y declarados beneméritos de la Patria.

¡Triste situación! ¡Desgraciada situación, á qué precio tan subido tiene que pagar los servicios unas veces simulados, otras veces solo aparentes y siempre ineficaces é infructuosos.

Tentados estábamos á decir que nos inspiraba lástima, pero no: situaciones como esta, no pueden inspirar otra cosa más que un soberano desprecio.

Una situación que, á manera de criminal impenitente, comete cada día nuevas y mayores iniquidades, merece esto y mucho más. Merece lo que ha de suceder: muy en breve: merece una agonía desesperada y horrible y una muerte ignominiosa, acompañada del ridículo desprecio de todos los hombres honrados.

PIO IX. PAPA.

A TODOS LOS FIELES QUE LAS PRESENTES VIEREN, SALUD Y BENDICION APOSTOLICA.

Al mismo tiempo que las maldades de los impíos llenan de amargas angustias nuestro corazón, Dios, con la abundancia de sus misericordias, ha hecho surgir en todo el universo católico un gran número de fieles que se esfuerzan, por el contrario, en medio de estos tiempos tan funestos, en consolar nuestro dolor y nuestra tristeza, mediante creíbles muestras de su afecto y principalmente por sus multiplicadas obras de piedad cristiana.

Entre estas, es preciso contar en primer término las frecuentes y numerosas peregrinaciones verificadas en las iglesias y santuarios más insignes, para suplicar á Dios, por medio de la oración, origen de todo consuelo, y por los méritos é interce-

sion de la Santísima é Imaculada Virgen y de todos los Santos, la paz tan deseada de la Iglesia, su triunfo y la libertad de esta Santa Sede apostólica. Mas, teniendo en cuenta que algunas peregrinaciones pías que debían hacerse á los más célebres santuarios de Italia, han sido prohibidos últimamente con gran pesar de todos los fervorosos creyentes, algunos fieles de nuestra ciudad de Bolonia han concebido el pensamiento de invitar á todos los católicos á una peregrinación espiritual, que ha de celebrarse en el próximo mes de Setiembre; peregrinación que han propuesto dividir en tres décadas (diez días). En la primera los fieles, recitando con este fin piadosas y oportunas oraciones, se figurarán que practican en espíritu las peregrinaciones piadosas de los Santos Lugares, santificadas por nuestro divino Redentor; en la segunda la de los principales santuarios de Italia, y en la tercera el de los principales santuarios del extranjero.

Habiéndonos suplicado humildemente nuestros fieles súbditos que nos dignásemos conceder con nuestra benevolencia apostólica algunas indulgencias á este piadoso ejercicio, Nos hemos determinado, no sin alabar en gran manera su santo y zeloso proyecto, acceder á las súplicas que nos han dirigido. Por tanto, confiando en la misericordia de Dios Omnipotente, y fundándonos en la autoridad de sus bienaventurados apóstoles San Pedro y San Pablo, concedemos, en la fórmula acostumbrada por la Iglesia, frescos días de perdón de las penas debidas, de cualquier modo que este sea, á todos los fieles de uno y otro sexo que, contritos, al menos de corazón, practiquen en un día cualquiera del próximo mes de Setiembre el ejercicio practicado para cumplir la peregrinación espiritual antes citada.

Además, á todos los fieles de uno y otro sexo que, durante una década entera, practiquen el mismo ejercicio, y hagan la peregrinación espiritual, siempre que en un día á su elección, habiendo confesado y comulgado, visiten una iglesia ó oratorio público cualquiera, y en él rueguen á Dios por la paz y concordia entre los príncipes cristianos, la extirpación de las herejías, la conversión de los pecadores y la exaltación de Nuestra Santa Madre Iglesia, concedemos misericordiosamente una indulgencia plenaria y la remisión de todos sus pecados. Concedemos también que todas y cada una de estas indulgencias, remisión de pecados y perdón de penas puedan también aplicarse á manera de sufragio por las almas que, unidas á Dios en la caridad, han abandonado esta vida, no obstante nuestra regla y la de la Cancillería apostólica, de no conceder indulgencia ad instar y demás Constituciones ó decretos apostólicos y de toda otra cosa en contrario.

Las presentes letras son valederas por este año solamente. Queremos también que los extractos y copias de las mismas, aun las impresas siempre que estén firmadas por un notario público y autenticadas por la aprobación de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, tengan el mismo valor que tendrían las referidas letras si se presentasen en su original.

Dado en Roma, en San Pedro, bajo el anillo del pescador, el 19 de Agosto de 1873, vigésimo octavo de nuestro Pontificado.

F. Cardenal Asquini.

Las presentes letras apostólicas han sido presentadas á la secretaría de Indulgencias el 21 de Agosto de 1873, conforme al decreto de esta misma Congregación del 14 de Abril de 1856.

En fé de lo cual, etc.

Dado en Roma, en la secretaría de la

Sagrada Congregación de Indulgencias y de Santas Reliquias el día y año citados. DOMINGO SARRA, sustituto.

Como decíamos ayer en la sección de «Última hora», el conflicto promovido por Hidalgo en el ejército republicano amenaza adquirir proporciones tales, que puede llegar á ser causa de que vengan por tierra antes de tiempo las actuales instituciones.

Los oficiales reunidos ayer en los salones de Capellanes fueron á ver, como ya saben nuestros lectores, al ciudadano Salmeron, el cual les dijo, después de convencerse de que el llamado ministro de la Guerra no quería conferenciar con ellos, que las Cortes decidirían si se habían de aplicar ó no con todo rigor las Ordenanzas generales del ejército. Los individuos de la comisión de oficiales, que por lo visto no se conformaron con esta ambigua respuesta, pusieron en conocimiento de sus compañeros, y según se asegura, de común acuerdo decidieron enviar comisionados á provincias encargados de hacer presente á los oficiales de todas las armas que se hallan en ellas de guarnición ó reemplazo su inquebrantable resolución de exigir al Gobierno su absoluta ó el planteamiento de la Ordenanza, resolución que esperan será secundada por los militares que se hallan fuera de Madrid.

Anoche tenía ya la exposición redactada por los oficiales reunidos en Capellanes y que vá á ser presentada al Ministerio la friolera de 1.600 firmas, cifra que se espera que aumente extraordinariamente, sobre todo si responden al llamamiento hecho los oficiales y jefes de todas armas que no se encuentren en la ex-corte.

En este asunto como en todos los que se relacionan con el ejército, dícese que los moderados toman una parte activa. El cabecilla Concha, cachetero de todas las situaciones, se ha puesto á la cabeza de los oficiales que quieren el restablecimiento de la Ordenanza, y olvidándose de que él es el militar que más la ha ultrajado, ha tomado la difícil tarea de convertirse en su abogado sin considerar que para ello carece de fuerza moral; Basols, Rios Rosas y otros conocidos unionistas, también ayudan al marqués del Duero en su generosa empresa y corren y cabildan y alzan las pasiones de unos y de otros con el caritativo objeto que es de suponer.

Los oficiales por su parte no necesitan que se les aliente en su empeño, y dícese que anoche á última hora fué su junta directiva á conferenciar por segunda vez con el Gobierno, y á hacerle presente que todos los que pertenecen á la guarnición de esta plaza se hallan dispuestos á no transigir y á presentar sus solicitudes de baja inmediatamente que sepan que no se accede á sus deseos, añadiendo que probablemente seguirán idéntica conducta los oficiales de todas armas que prestan servicio en las diferentes plazas de la Península.

Como es natural la alarma crece entre los elementos republicanos; los alfonsinos se rien de gusto creyendo que podrán arrastrar á la oficialidad

dimisionaria y hacerle que proclame á D. Alfonsillo; los radicales sacan del fondo de sus cofres las casacas que les servían para ir á la casa donde habitó en un tiempo el duque de Aosta, creyendo que este desquiciamiento traerá la intervencion extranjera y un nuevo titulado Rey que tampoco sabrá hablar nuestro idioma y ante el cual quemarán incienso, y hasta los moderados históricos peinan el pelo y celebran sesiones en el Círculo conservador y discuten si cederán las islas Filipinas á esta ó la otra nacion y si será presidente del Consejo de ministros, cuando ellos manden, Marfori ó Belda.

Nosotros entre tanto nos reimos grandemente de las esperanzas de tanto vividor político, contamos nuestros batallones y recibimos noticias de nuevas y trascendentales victorias.

El lector juicioso é imparcial puede dudar quiénes tienen más motivos para alegrarse; los liberales ó nosotros.

Los políticos anticarlistas que se hacen la ilusion de alcanzar el poder tambien sabrán positivamente á qué atenerse sobre este punto, dentro de muy poco.

Se nos olvidaba en esta relacion cierto detalle que no carece de importancia. El Sr. Hidalgo, retado por los oficiales de Béjar al que llaman *campo del honor* los liberales, ha salido ayer de Madrid con direccion al extranjero, segun dice un periódico de la mañana.

Siempre estamos censurando la conducta de los diarios alfonsinos y nunca quedamos del todo satisfechos porque semejantes periódicos nos ofrecen constantemente nuevos y cada dia más graves motivos de censura.

Siempre nos están hablando del profundo respeto que les merece la persona del vicario de Jesucristo, y se apresuran á insertar en sus inmensas columnas cuanto del Pontífice procede; pero en cuanto el sucesor de Pedro condena sus principios y su conducta calificándola como se merece, se les ve meterse en la concha menospreciando con su criminal silencio la palabra del Pontífice y hasta tratando de desmentirla afirmando en todos los tonos que se puede ser católico y liberal sin inconveniente alguno.

Pasamos luego á los obispos, y nadie habla tan alto como los moderados de las excelentes cualidades que adornan á nuestros tan virtuosos como sabios prelados españoles; pero en cuanto alguno de ellos manifiesta de alguna manera las simpatías que le inspira la gran comunión católico-monárquica, única esperanza de la España de San Fernando, los humildísimos alfonsinos se toman la libertad de censurar la conducta de los que están puestos por el Espíritu Santo para reir la Iglesia de Dios.

¿Se cree que exageramos? Pues léase el siguiente suelto, que copiamos literalmente de las columnas de la *sua-visima Epoca*:

«Combatimos fuertemente los atropellos de la revolucion contra el prelado de la Seo de Urgel, príncipe espiritual de Andorra. A su vez lamentamos que haya tomado parte en la guerra civil. No es este el puesto de los obispos de España, por grandes que hayan sido los crímenes revolucionarios.

La actitud del episcopado, por fortuna, es en general digna de su mision de paz.»

¿Se puede dar mayor descaro? ¿Se concibe siquiera semejante cinismo? ¿Un periodista, un simple periodista censurando la conducta de un virtuoso prelado que huye de las garras de los perseguidores de la Iglesia! Un periódico diciendo á un dignísimo obispo que su actitud es indigna y designándole el puesto que ha de ocupar.

¿Y se dicen católicos los periodistas que esto escriben y los periódicos que esto publican! ¿Y dicen que son fieles y humildes hijos de la Iglesia y que defienden una bandera católica! ¡Hi-

pócritas! ¡Fariseos! Arrojad la caraca para que se os vea tales como sois.

Desdichados jansenistas: ¿no tenéis bastante con las lecciones que en diferentes ocasiones habeis tratado de dar de algun tiempo á esta parte á los señores obispos cuando algun presbitero manifestaba sus opiniones carlistas? ¿Queréis, necios é insensatos, llevar vuestra osadía hasta el extremo de convertirlos en pontífices y hacer advertencias á los obispos?

¡Desgraciada España mientras no se os conozca como nosotros os conocemos!

¡Dichosa España el dia no lejano en que podamos limpiar tanto sepulcro blanqueado!

Ya estamos otra vez en crisis; decimos mal, porque hace ya más de cuarenta años que lo estamos; lo que queremos indicar es que ya se ha gastado otro Gobierno (?), y que por consiguiente, Salmeron baja tambien al panteon del olvido como bajaron los Figueras, Pis, Nouvilas y otros danzantes republicanos; como bajaron los Serranos, Sagastas, Zorrillas, Mírtos, y como bajarán todos los liberales, empujados por la opinion pública, que saludó con aplausos la muerte del liberalismo y el destronamiento de sus personajes. Pero hemos de ser justos é imparciales, porque no quita lo cortés á lo valiente: Salmeron baja con más dignidad del sillón presidencial que Castelar sube á ocuparle, si es que le ocupa.

Al espresarnos así no perdemos de vista que Salmeron abandona el puesto por no ser refractario á las ideas que siempre ha sostenido; Salmeron ha sido siempre enemigo de la pena de muerte, la ha combatido tenazmente en la cátedra, en el libro y en el periódico, y no quiere en manera alguna abjurar de sus convicciones políticas y sociales. A ninguno puede ocultarse que su doctrina es funesta, funestísima, mas preciándose de republicano, todos dirán que ha sido consecuente con el credo de este partido, por el contrario de Castelar, cuya conducta política no tiene criterio determinado, y vaga como las sombras sin asiento fijo. Estos quiebrores ó evoluciones del ciudadano Castelar no son en verdad la más firme garantía de gobierno, máxime entrando en la combinacion ministerial, segun se dice, hombres como Turon, que es un moderado de tomo y lomo, y que no servirá más que para embrollar la cosa pública.

De todos modos, conste que España ya está cansada de tanta farsa y tanto farsante, y pide con todas ansias que venga el látigo de la justicia á arrojar tanto merodeador político. Escusado es decir que un ministerio Castelar hará lo que la carabina de Ambrosio y la espada de Bernardo. Al tiempo.

En uno de los últimos números hemos comunicado en la seccion de «Última hora» la noticia referente á la actitud en que se habian colocado veintiseis generales, capitaneados por el ex-contrabandista Moriones. Como recordarán nuestros lectores, los referidos militares amenazaron al Gobierno con pedir sus respectivas licencias si no se restablecía la Ordenanza. Véanse ahora dos párrafos de un la go suelto que dedica á este asunto *La Igualdad*, órgano ministerial:

«Parece que en la cuestion suscitada entre el general Hidalgo y varios oficiales de infantería destinados al ejército de Cataluña, han intervenido posteriormente más de 20 generales, y hasta se añade que han pedido una audiencia al ministro de la Guerra y que piensan pedir su licencia absoluta.

Habían observado, nuestros apreciables lectores que hay en España algunos generales que no manifiestan grandes deseos de ir á pelear con los facciosos, y si por acaso se les ofrece algun mando de

compromiso, buscan pretextos para excusarse ó imponen condiciones para aceptar, como si les fuera ilito vivir á costa de la nacion y eludir sus servicios cuando más necesidad tiene de ellos. Para esos generales, *múltiples eternos de intrigas políticas*, *carcoma de todas las situaciones y pesadilla de todos los Gobiernos*, son, al parecer, los que ahora como siempre se mueven y agitan para dar una cuestion en que no tenían para qué mezclarse unas proporciones y una importancia que no ha debido tener.»

Si nosotros hubiéramos dicho otro tanto como dice *La Igualdad* á los cabecillas generales, de seguro que las trompetas del liberalismo saldrían diciendo que machábamos el honroso uniforme de los honrados jefes del honorisísimo ejército republicano; pero como el que lo dice es de casa, todo está bien dicho.

Ciudadana *Igualdad*: el guante ha sido recogido; veremos si vence el militarismo ó los ciudadanos del gorro frigio, que tanto han declamado contra esta indispensable y único poder de los Gobiernos liberales.

CRÓNICA DE LA GUERRA

Dos acciones se han librado el dia 1.º en Cataluña; una con el batallón Fijo de Ousta en Longos y otra en las alturas de Capellades. Las fuerzas reales que han tomado parte en estos combates han sido las de «Don Bet» en el primer punto y las de Miret en el segundo. Aunque no hay detalles, dedúcese de los partes oficiales que han sido de poca importancia, pero funestas á la causa liberal. El alzamiento se ha extendido tambien á Badajoz, en cuya provincia han aparecido nuevas columnas legitimistas. A escepcion de la Andalucía, en el resto de la Península extienden su dominio los carlistas.

NOTICIAS PARTICULARES DE LA VERDAD.

Señores redactores de LA VERDAD.

Muy señores míos y apreciables correligionarios: El lamentable suceso que tuvo lugar en la noche del dia 20 del actual, en el pueblo de Valde-real en la provincia de Guadalajara, que me privó de algunos caballos y ginetes, interpretado por los periódicos liberales segun les ha parecido ó convenido, no fué una sorpresa ni mucho menos. Puedo asegurar á Vds. mis apreciables amigos, que en las muchas campañas que he hecho en defensa de la santa causa desde el año 33, jamás se me ha hecho una sorpresa.

Voy á poner á Vds. al corriente de la verdad de los hechos en la citada noche. Al llegar al pueblo fueron colocadas las centinelas convenientes y se puso la correspondiente guardia de prevención. Los voluntarios dieron pienso y agua, y cuando se preparaban á dar el segundo pienso, el pueblo fué invadido por fuerzas de la *tan benemérita*, que pudieron entrar en el pueblo á beneficio de una traccion hecha por no sé quien, pero tengo la seguridad de que tuvo lugar esta, puesto que fueron retirados los centinelas. Que no hubo ni dispersion, ni cosa parecida, puesto que estuvimos dos horas recogiendo los voluntarios y preparando la salida con suficiente tranquilidad, á pesar de no saber cuál era el número de los enemigos que pudieron aprovecharse, como es natural, de la consiguiente alarma.

Y la cobardía de aquellos *bravos beneméritos* estuvo patente, puesto que hallaron la fuerza descansando en la vigilancia de los centinelas, porque es condicion inherente al traidor el ser miedoso. ¿Cómo en todo el tiempo que hacía que recorría la provincia y tenía dome bien inmediato huyeron de mis fuerzas? Y respecto á lo de dispersion, creo innecesario decir á ustedes que no la ha habido, y que estoy al frente de mis voluntarios, mareando á las columnas enemigas, que en vano se fatigan por conseguir sorprenderme, recorriendo las provincias de Guadalajara, Soria, Teruel, Gueena y Zaragoza, lo mismo que la de Segovia, en la cual me encargué de la fuerza, desde cuyo momento me persiguen cinco ó seis columnas.

Habíame puesto á escribir esta hace

una hora en el mismo punto que la escribo, y lo he suspendido en razon á que he tenido noticia de que tenía á Parruca á tiro de bala. Efectivamente, el *héroe* de Huerta ha pasado á mi vista y la de mis voluntarios, que nos hemos reído de sus talentos estratégicos, y si no le he hostilizado ha sido en razon á que no me conviene por ahora por motivos especiales.

Ruego á Vds. que inserten esta en su valiente periódico para hacer pública la verdad de los hechos.

Con este motivo se ofrece de Vds. amigo y correligionario Q. B. S. M.,

Angel Casimiro Villalain.

Segun noticias que tenemos por dignas y que hemos recibido al mismo tiempo que la anterior carta, el Sr. Villalain no ha sufrido últimamente una derrota, sino todo lo contrario: ha alcanzado una victoria.

Salvatierra 29 de Agosto de 1873.

Señores Redactores de LA VERDAD.

Muy señores míos y apreciables correligionarios: Tomo la pluma para dirigirles la presente, y no sé por dónde principiar. Tengo el corazon desgarrado y llena el alma de indignacion: no es extraño, pues, que dejándome llevar por mis sentimientos de católico, pierda la mesura y derrame la hiel, de que está el ánimo impregnado. Ayer, por disposicion de nuestro comandante general D. José de Larramendi, nos dirigimos á esta desde Villarreal de Alava, pasando á la vista y por las inmediaciones de Vitoria las fuerzas del primero y tercer distrito, con la Excm. Diputacion á Guerra, de la que formo parte, con ánimo de apoderarnos de la guarnicion de Salvatierra.

Los valientes que la componian huyeron cobardemente al solo aviso de nuestra aproximacion, y por un breve espacio de tiempo no cayeron en nuestro poder. A las seis de la tarde penetramos en la villa, donde nos recibieron con vivas, repique de campanas, música y con todas las muestras de regocijo propias de un pueblo oprimido que recibe á sus libertadores; y formando toda la fuerza en la plaza en orden de batalla, se dieron por el general los vivas de Ordenanza, que fueron contestados con entusiasmo por los voluntarios y gente del pueblo, que lo invadía todo.

La parte alta de la poblacion, que fué por donde nosotros entramos, estaba terriblemente fortificada. Grandes murallones aspilleros defendian el paso á la Iglesia, que habian convertido en cuartel, fortaleza y... Aquí, Sres. Redactores, necesito echar mano de toda mi serenidad; pero conozco que me falta. Lágrimas de indignacion inundan mis ojos. En este momento acabo de llegar de la iglesia profanada por aquellos impíos, por aquellos herejes, por aquellos miserables. Grandes manchas de vino, huesos, pedazos de cacharros, trozos de pan, residuos aun recientes de las orgías de aquellos malvados, altares derruidos, imágenes mutiladas, escombros, ruinas por do quier: tales es el cuadro que han presenciado mis ojos.

¿No es verdad, señores redactores, que es un cuadro horrible para la vista de un católico? Pues aun falta un detalle que lo completa; aun falta un detalle que demuestra lo que podemos esperar de semejantes hombres sin fé, sin creencias y sin más Dios que su brutal instinto. Yo lo he visto, amigos míos; llevo en este momento de verlo. Todos los confesonarios colocados en ala frente al altar mayor, donde se deposita el Santísimo Sacramento, servían de sentina á los cafres, con sus distinciones correspondientes para los jefes y la clase de tropa, y las capillas laterales, cubierta la entrada con empalizadas de madera, servían de dormitorio á los jefes y á sus mujeres ó manebas, pues ignoro lo que son.

¿Quieren Vds. saber, señores redactores, cómo se llama el jefe de aquella horda de salvajes? Se lo diré á condicion de que manden Vds. imprimir su nombre en letras de buen tamaño, para que lo puedan leer hasta los niños. Es capitán en el regimiento de la Constitucion, y se llama BENITO SAEZ MORENO. Y esto de Moreno debe ser equivocacion; léase Negro, que lo creo más armónico y adecuado.

Y ahora se me ocurre preguntar, parodiando á los *Esprits forts*: ¿Si votas para qué rejas? Si habian de morir, á la sola noticia de nuestra aproximacion, ¿para qué tantos fuertes y parapetos, haciendo gastar al pueblo un dineral en su construccion?

En fin, amigos míos, hablar de esta canalla liberal es el cuento de nunca aca-

har, y si no fuera por el daño que ocasionan los malditos, lo mejor sería mirarlos con el asco y el desprecio que se merecen. Por supuesto que todas sus formidables obras de defensa, han venido abajo acompañadas de la rechifla de nues ros voluntarios, por orden del general.

Hemos recogido el Registro civil, destituyendo al juez municipal que es contra fuero, y esta tarde se hará con él, me refiero al Registro, no al juez, aunque creo que bien lo merecía, un auto de fe, á lo que nosotros los carlistas, según opinión del sabio Echegaray, el de las trenzas incombustibles, mostramos cierta predilección.

Tante el Excmo. señor diputado don Rodrigo Ignacio de Varena como el general Larramendi, habieran querido devolver al culto inmediatamente el templo profanado; pero como es preciso una delegación del Prelado, y que permanezca cerrado por algún tiempo, no ha sido posible, sin embargo, ya puede darse por hecho; porque se puede apostar á que ya no volverán por aquí los sacrilegos profanadores. Ya no les queda más pueblo en toda la provincia de Alava que Vitoria, y dentro de poco les habremos arrojado de allí también, y para siempre, porque la marea carlista sube, y sube tan á prisa, que en breve, y si algún Noé no guarda en el arca un par de cada especie liberal, creo que va á perderse la casta, y sería una lástima, porque....

Adios, señores redactores, y hasta la otra, en que les dé parte de algo más de cuenta que referir hechos de esta clase. Queda suyo afectísimo.—El correspondiente de Alava, G. T. y O.

Dicastillo 29 de Agosto de 1873.—Cuartería Real.

Sres. Redactores de LA VERDAD.

Mis queridos amigos. Como supongo que ya tendrán Vds. noticias de la brillante victoria obtenida por el ejército real sobre las facciones que capitaneaba Santa Pau, me voy á limitar á darles cuenta, únicamente, de algunos detalles de la acción, que son interesantísimos por demás.

S. M. el Rey, que es de demasiado valiente, estuvo durante el combate en medio del fuego. A su lado cayó muerto un cadete, y varias balas le rozaron el uniforme.

En la acción hubo momentos muy críticos; pero el batallón de Radica, que es un batallón de héroes, y que entró de refresco y como torrente impetuoso, arrolló cuantos enemigos á su paso encontraba, y decidió la victoria.

Nuestras fuerzas, en tan glorioso hecho de armas, no pasaban de 3.000 hombres. Las de Santa Pau ascendían á 5.000 republicanos.

En Estella hemos cojido, no 1.000 fusiles como se dijo en un principio, sino 1.500.

La Divina Providencia nos protege, en fin, visiblemente, y espero en Dios, que pronto les dará un abrazo

EL A.

C. de B. 29 de Agosto de 1873.

Sres. Redactores de LA VERDAD.

Inolvidables compañeros y correligionarios: Aprovecho cinco minutos de tiempo para comunicar á Vds., con un placer indescriptible, la gloriosa jornada que nuestros hermanos los carlistas llevaron á cabo con un valor indomable y fé inquebrantable en la noche del 27 en el vecino pueblo de Cantavieja, célebre ya en la historia por haber sido siempre centro de operaciones en el Alto Maestrazgo.

Como me encuentro bien enterado de lo acaecido, voy á narrarlo por si creen oportuno insertarlo en las columnas de LA VERDAD.

Serian las cinco de la tarde del día 27 cuando la avanzada carlista, perteneciente al batallón que manda el intrépido señor Segarra, divisó á la facción, fuerte de 153 plazas del regimiento de Almansa, á la que saludó con un nutrido fuego, causando cinco muertos. Fue tal la confusión que se apoderó de la soldadesca, que á toda prisa marcharon á encerrarse al inmediato pueblo de Cantavieja. Y á fé que estos valientes decían que cada uno necesitaba cuatro carlistas!

Pues bien; entrada ya la noche, y cuando la tropa estaba bien preparada para recibir á tiros á los carlistas, el jefe de las fuerzas reales, Sr. Vallés (que acudió á última hora), pasóles una comunicación para que se rindiesen inmediatamente, contestando el coronel, jefe de la fuerza rebelde, que no se rendiría sino hasta después de quemar el último cartucho. A esta contestación se dispuso el ataque, y

los bravos carlistas avanzaron hasta la plaza, donde estaban los sitiados sufriendo un horroroso fuego, que les causó cinco heridos leves.

Como los carlistas nunca cejan ante el peligro, fueron apoderándose de casa en casa, hasta que coparon por completo toda la columna, sin que pudiesen escapar ni uno tan solo.

Los carlistas, siempre generosos y humanitarios con los vencidos, y aun que con derecho á usar de las represalias, puesto que el llamado Gobierno nos trata como á pájaros, y nos deja fuera de toda ley, se contentaron tan solo con desarmarlos, dejándolos intacto todo cuanto llevaban, pues hasta los jefes les devolvieron los caballos, espadas y revolvers, y hasta los fondos del regimiento, dejándolos á todos en completa libertad! Se unieron á los carlistas un oficial y cuatro soldados y algunos paisanos.

En número de 2.000 se dividieron en tres columnas, y salieron á operaciones sin molestar á nadie.

Bajas de los carlistas, cinco heridos leves; y la tropa cinco muertos y cuatro heridos.

Compazad, comparad, liberales de todos los matices, la conducta que observan los carlistas en armas con la de las hordas republicanas, y ved el comportamiento que tienen para con los que c en bajo su poder, y si á unos queda algo poudonar y vergüenza, abjurad de vuestras ideas y agrupaos bajo la blanca bandera que, con potente brazo, sostiene enhiesta nuestro muy amado Rey D. Carlos VII, por quien estan dispuestos á derramar su sangre, cuantos se precian de ser católicos y españoles.

La bandera legitimista es la única que puede regenerar á nuestra querida patria y sacarla del lodazal inmundó en que yace, porque nadie más que ella ha de enterrar in eternum á la canalla liberalisca, que harto tiempo nos consume, envilece y degrada.

Por aquí reina gran entusiasmo, y solo faltan fusiles.

Nada más por hoy, se despide hasta otra vuestro afectísimo compañero y S. S.

EL SERRANO.

NOTICIAS DE LA PRENSA.

Del Boletín Oficial del ejército real de Cataluña:

«Excmo. Señor: Teniendo en cuenta S. A. R., los graves abusos que venian cometiéndose por parte de los voluntarios republicanos de Tortellá en todo el país comarcano, dispuso emprender una operación contra ellos. A su efecto se comunicaron, de orden de su S. A., las disposiciones oportunas para castigar las continuas tropelías y vejámenes de aquellos.

El 21 del corriente, á las cinco de la tarde, se ordenó partirse de Castellfollit de la Roca, en dirección á Tortellá, las fuerzas del mariscal de campo Excmo. señor D. Francisco Savalls, quien empenó acción contra los republicanos fortificados en la iglesia y posesionados del pueblo.

El principal objeto de la operación, era destruir la fortificación del indicado pueblo de Tortellá, al objeto de limpiar la comarca aquella de los malvados que se guarecían en la indicada población.

Para realizar este objeto, se empleó la artillería, con la cual, y con las disposiciones adoptadas por el general Savalls, se logró tomar el pueblo encerrando á los voluntarios en los límites de la Iglesia; la cual, por sus condiciones de defensa, no pudo ser tomada á pesar de cuantas operaciones se practicaron para ello.

El resultado general del combate, fué satisfactorio para las armas reales, teniendo que lamentar muy pocas bajas por nuestra parte. En la toma y asalto del pueblo, se incendiaron algunas casas.

Dejada alguna fuerza para sitiar á los refugiados en el templo, S. A. ordenó una contramarcha á Castellfollit.

Esta contramarcha tenía por objeto cojer desprevenida una columna de 1.600 hombres, con su correspondiente artillería que se acercaba á Tortellá, lográndose por completo realizar los deseos de S. A.

Al día siguiente de la contramarcha, ó sea el 24, dos días después de empezada la acción de Tortellá, el brigadier señor Hugué, con el 1.º y 2.º de Gerona, tres compañías de zuevos y parte de la caballería, á las órdenes de su coronel señor Vilagellí, tomó posiciones en las inmediaciones de Argelaguer, logrando derrotar la columna, causándole innumerables

bajas y obligándola á correr en dispersion hacia el pueblo fortificado de Basalú.

Tan precipitada fué la fuga de los enemigos, que no hubo necesidad de emplear la artillería.

Íntil es indicar el comportamiento de los jefes, que ha sido brillante como siempre, especialmente el del brigadier señor Hugué, que ha podido demostrar, una vez más, las buenas cualidades que le adornan para el desempeño del cargo que ejerce.

Concluidas las operaciones ordenadas por S. A., pernoctamos en esta población de Santa Pau.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Cuartel general de Santa Pau, á 25 de Agosto de 1873.—El general, jefe de Estado mayor, el conde de la Riba.—Excelentísimo señor teniente general, jefe de E. M. G. de los reales ejércitos.

Campo del honor 28 de Agosto de 1873.

De La Esperanza:

«Señor director de La Esperanza.

Mi distinguido amigo: Ayer 28 hubo un pequeño encuentro entre las fuerzas carlistas y las de la República en el término de Cantavieja, pueblo famosísimo en la guerra pasada, y su resultado fué como era de esperar, desde el momento que los carlistas llevan medianos fusiles, y es que, á los pocos disparos de una y otra parte, la columna republicana se dispersó completamente, llegando en ese estado al referido pueblo, perseguida por las fuerzas mandadas por Segarra, en combinación con las del Sr. Vallés, comandante general del Maestrazgo; y habiéndola intimado la rendición, se entregaron las dos compañías dispersas pertenecientes al regimiento de Almansa, si bien, como de costumbre, fueron puestos en libertad después de haber sido desarmados todos los soldados, respetando á los oficiales la espada y revólver, como se ha hecho en Estella.

También se dice que algunos soldados se han agregado al ejército carlista.

Su seguro servidor Q. B. S. M.—J. R.

De La Regeneración:

«Valencia 1.º de Setiembre de 1873.

Señor Director de La Regeneración.

Mi querido amigo: Tenemos tranquilidad en la ciudad, marchan muchos á engrosar las facciones; pero en la provincia nada ha ocurrido después de retirarse Arrando con sus fuerzas y cañones, y marcharse Cucala ayer de Sagunto con 800 fusiles, cogidos 500 en Sagunto y los otros 300 que retiraban de Segorbe los soldados de Castreja, que fraternizaban últimamente con los carlistas. Estos eran dos mil quinientos, los soldados ochenta; de ellos once se marcharon con Cucala, los restantes se vinieron á esta ciudad, después de cambiar su buen armamento con el desecho de los carlistas.

Quedáronse también estos con todas las municiones, con 89.000 rs. que el recaudador de contribuciones de Segorbe bajaba á Valencia con la custodia de la tropa, con el tabaco de los estancos de Sagunto y 2.000 rs. de esta procedencia y con algunos caballos.

De Vd. atento y seguro servidor.—F.

De El Pensamiento Español:

«Nos escriben de Navarra que el 31 de Agosto se apoderaron las tropas reales de la ciudad de Viana, haciendo prisionera á toda su guarnición, compuesta de un comandante y algunos húsares de Pavía y sobre 100 á 200 voluntarios de la libertad, tanto de aquel como de otros pueblos inmediatos.

La parte principal de la ciudad, situada en la meseta de una colina, está fortificada con muralla antigua que de algunos meses acá había sido completada en términos de ser susceptible de muy buena defensa.

Además de esto, los voluntarios habían convertido las dos iglesias parroquiales en cuarteles ó fuertes. Nadá, sin embargo, ha sido obstáculo para los carlistas, los cuales llegaron en la noche del 29 al 30, en número de unos 500 hombres, á los arrabales de la ciudad, que no estaban fortificados; al amanecer del 30 se posesionaron de ellos y entraron poco después en el recinto amurallado, apoderándose del Coso, ó sea de la antigua Plaza de Toros, donde formó un batallón. Los defensores no tuvieron luego más remedio que encerrarse en los dos fuertes antes indicados, en donde se les intimó la rendición.

Los del fuerte de San Pedro se manifestaban dispuestos á dejar las armas si hacían otro tanto los del fuerte de Santa María; pero como estos no quisiesen ceder, se mantuvieron todos firmes, redoblándose un fuego terrible de fusilería y cañón que duró hasta la noche. Como las tropas reales llevaban cuatro cañones, fácil les hubiera sido vencer á los republicanos, destruyendo la iglesia de Santa María. Pero los carlistas querían salvarla á toda costa, no solo por un sentimiento de piedad, sino por amor al arte, pues dicha iglesia es una de las joyas arquitectónicas más apreciadas en la ribera izquierda del Ebro.

Dios coronó sus deseos concediéndoles un triunfo completísimo, sin que haya sufrido deterioro alguno digno de consideración tan magnífico edificio, gracias al tino de los artilleros carlistas, que dirigieron el fuego y los tiros á las casas inmediatas, una de las cuales ardió al amanecer del 31. Pocas horas después rindióse el fuerte de San Pedro, y á la tarde el de Santa María. Parte de los soldados de caballería de Pavía se incorporaron á las filas carlistas: el resto quedó en libertad. La misma gracia obtuvieron los voluntarios republicanos, sin escepcion de jefes ni soldados.

Pero hubo más; temiendo los legitimistas armados que los voluntarios de la República fuesen objeto de algún insulto en el pueblo donde por tanto tiempo han estado oprimiendo á los carlistas, no se contentaron con dejarlos libres, sino que les dieron escolta hasta cerca de Logroño, punto escogido por ellos como lugar de refugio.

Esto, y el no haber molestado los carlistas á persona alguna de opiniones liberales y las atenciones y cortesía que han tenido con todo el mundo, ha producido el asombro y la gratitud de los mismos vencidos, de manera que hasta los jefes republicanos se deshacen en elogios del comportamiento de los carlistas.

Aunque como hemos dicho solo entraron en acción unos 500, el ejército real era muchísimo más numeroso. Hallábase al frente el rey, que acudió de los primeros á la toma de la ciudad, y al día siguiente á la de los fuertes, pasando la noche en el pueblo de Aras, poco distante de Viana. En esta ciudad permaneció pocas horas, siendo aclamado con frenético entusiasmo. Visitó el convento de San Francisco y á las hermanas de la caridad, que en él residen y tienen escuelas, y se retiró luego, mandando demoler las fortificaciones.

Un rasgo notable: mientras se estaba atacando á los fuertes en la mañana del domingo, y se hacía un fuego horroroso, un capellán de los batallones carlistas decía misa en lo alto de un balcon que da al paseo público, donde las tropas reales, que por el momento no entraban en fuego, cumplían con el precepto eclesiástico.

Las tropas reales estaban mandadas por Dorregaray, que se ha conducido admirablemente, captándose las simpatías de todo el mundo.

Al propio tiempo que entraban en Logroño por el puente los voluntarios y demás vencidos de la guarnición de Viana, desembarcaban en la estación del ferrocarril Sanchez Bregua y su columna, que venian á socorrerlos.

O los voluntarios se rindieron pronto, ó el general en jefe llegaba tarde.

De La Correspondencia:

«Las comunicaciones están interrumpidas con Castellon, razon por la cual no se han recibido noticias de aquella provincia.

En Cabeza de Vaca, según el alcalde de Frexenal (Bad. jez), se ha presentado una nueva partida carlista, alentando mucho á sus correligionarios de por allí. Se ha dirigido á la sierra.

Lizárraga y su facción se hallaban ayer en las Amézcoas; el general Sanchez Bregua y su columna en Hernani; el brigadier Portilla en Viana, de donde habían salido los carlistas. Se ignoraba hoy la situación de D. Carlos.

Las noticias particulares recibidas ayer y hoy de San Sebastian aseguran que la situación de aquella provincia es cada día más grave.

Los carlistas han entrado en Villallonga, cerca de Castellon, y han desarmado 60 voluntarios.

Parece que D. Carlos ha dispuesto no admitir oficiales para las facciones sin que antes sean examinados sus antecedentes.»

De La Iberia:

«El jefe de las fuerzas carlistas que recorren la provincia de Santander, ha ofrecido a la compañía del ferrocarril para que suspenda el movimiento de la línea, amenazándola que en caso contrario destrozarla la vía, imponiendo además una contribución de 20.000 reales diarios.

Ayer se presentó en el ayuntamiento de Cabo de Nandía (Orreaga) una partida carlista de 100 hombres al mando de Valerio Rodríguez (*) Pito de Cobos, apoderándose de 21.752 rs. de fondos del Estado.

Esta facción es la misma que apareció hacia Viana con 25 hombres. Va perseguida por fuerzas del ejército.

La facción Navarrete, fuerte de 300 hombres, se presentó ayer en las inmediaciones de Ramales (Santander), avanzando con unos 15 hombres a Rasines, de donde llevaron presos a dos individuos del ayuntamiento y al boticario, aprovechando la circunstancia de que la columna de Ramales se hallaba en Castro-Urdiales.

Las facciones de Vizcaya han recibido un considerable aumento, siendo ya unos 6.000 los que hay armados, y cerca de 2.000 los que esperan sólo el armamento para incorporarse a las partidas.

En vista del oficio que, como decimos en otro lugar, pasó a la empresa del ferrocarril de Santander el jefe de las fuerzas carlistas que operan en la misma provincia, se ha nombrado por aquella una comisión que vaya a París para entenderse con la Junta carlista y evitar la paralización de los trenes.

Una partida carlista de 1.400 hombres penetró el día 1.º en Casas Ibañez (Albacete), llevándose un trimestre de contribución.

El gobernador civil de Ciudad-Real, ha pedido que la organización de los mozos de la reserva se haga fuera de aquella provincia, por causa de la gran agitación que se advierte en ella, producida por los agentes del carlismo.

Las partidas carlistas que han aparecido en la provincia de Badajoz, parece que van en aumento, según noticias oficiales.

Olo, con dos batallones, pernoctó anteayer en Puente la Reina, y Radica con otros dos en Obanos. Se asegura que tienen intención de atacar a Tafalla.

Continúan interrumpidas las comunicaciones entre Pamplona y Tafalla.

Ayer, entre siete y ocho de la mañana cobró Segarra en Maella (Aragón) un trimestre de contribución, acompañado de 700 infantes y 30 caballos. Marchó después hacia Bot, perseguido por la columna Arjona.

La facción Calvo sacó en la madrugada del día 1.º 1.000 rs. de Cuevas Cañart.

La partida de Seco se encuentra en las inmediaciones de Las Planas con 10 infantes y tres caballos.

De El Tiempo:

«Los carlistas, aprovechando la reconcentración en Logroño de las tropas del Gobierno, desembarcaron anteayer, por la parte de Lequeitio, algunos cañones, una batería de ametralladoras y gran cantidad de fusiles. Así lo dice una carta recibida hoy.

«El general en jefe del ejército del Norte salió esta mañana de Viana para los Arcos. Forma la retaguardia de D. Carlos.»

De El Diario Español:

«Los periódicos catalanes se ocupan de marchas y contramarchas de los carlistas y la tropa, entrando aquellos en los pueblos que les acomoda, y cobrando como de costumbre las contribuciones.

El ayuntamiento de Rus despliega gran actividad en lo concerniente a la defensa de la población que quiere poner a cubier-

to de otro golpe de mano como el intentado el año anterior por el coronel Francésch.

Los cabecillas Cercós y cura de Flix entraron en Villalonga, de donde se llevaron 60 fusiles que les entregaron sin disparar un tiro, los mismos voluntarios, no obstante hallarse dentro del fuerte.»

D. El Imparcial:

«El cabecilla carlista Segarra entró en Maella, llevándose un trimestre de la contribución. Sus fuerzas ascienden a 700 infantes y 30 caballos.

Dícese que un grupo carlista mandó el lunes un recado al guarda de Poblet para que tuviese preparadas las llaves del monasterio, pues en breve se proponía ir a visitar doña Blanca aquellas históricas ruinas.

La facción de Calvo se ha llevado de Cuevas Cañart 1.000 rs.

Seco se encontraba ayer con su partida en Planas (Aragón).

Parece que los carlistas que amenazaban a Teruel han marchado hacia la provincia de Castellón.

En algunos círculos se temía anoche la posibilidad de que las facciones del Norte intentan un golpe contra alguna de las poblaciones importantes de aquellas provincias.

Anoche se tenían noticias que permitían suponer que las facciones avanzaban hacia Tafalla.

Los voluntarios de Sarreal han entregado al Gobierno las armas en Barberá.

Las facciones carlistas de Valencia han empezado un movimiento de concentración hacia Aragón.

El cabecilla Cercós se ha apoderado en Aleixar y Plana de algunos instrumentos músicos a fin de formar una charanga.

Mientras el sábado último permanecieron los carlistas en la Selva, mandaron a los vecinos que destruyeran las obras de fortificación que existían en el pueblo, cuyo mandato fué cumplido inmediatamente.

Cartas de Daroca pintan con sombríos colores la agitación carlista de los pueblos de aquel distrito, la insidencia y sus amenazas constantes. En localidades como Munero y Atea se han visto con motivo de las fiestas de sus respectivos patronos grupos de 30 y 40 hombres dando vivas a D. Carlos a ciencia y paciencia de los alcaldes, sin que éstos hayan tomado medidas para poner coto a semejante escándalo.

Los carlistas de la provincia de Badajoz se encuentran muy animados, y su actitud parece que tiene alarmados a los ánimos. Se ha presentado una partida carlista en Evora que se ha dirigido a la sierra de Andía.

El jefe de la Guardia civil de Fregenal ha salido a perseguir una nueva partida carlista levantada en Fuente de Cantos.

Según una correspondencia de Oñate que publica anoche un colega, hace unos días que están los carlistas esperando buques cargados de fusiles, y han salido a verificar el alijo por las playas de Quetaria y Zarauz varios destacamentos. Proceden los buques de Bélgica y Francia, y también esperan cañones de montaña.

Del Diario de Avisos de Zaragoza:

La facción Polo y Segarra se dirigió desde Mazaleón a Maella, en donde entró sin resistencia de los voluntarios de aquel pueblo que hubieron a la aproximación de la partida, dirigiéndose a Alcañiz y a Caspe.

Entre seis y ocho de la mañana de ayer, la facción salió de Maella en dirección de Batea ó Calaceite, no sin que antes recandara un trimestre de contribución que aportaron los mayores contribuyentes y que se hace subir a unos 40.000 reales y recogieran infinidad de armas y algunos caballos.

El coronel Arjona llegó a Maella con su columna una hora después de haber salido de la facción, que cuenta ya con 600 infantes y 30 ó 40 caballos.

El cabecilla Val a las siete de la mañana de ayer entró en Arifio con 70 hombres; quemó el registro civil y correspondencia oficial y marchó hacia Albalade, donde entró anoche a las siete y media con 85 infantes y diez caballos. Desde Albalade marchó después al puerto de Arifio, llevándose 200 duros y 150 raciones de pan, carne y vino.

Calvo y Seco se hallaban anteayer el primero en Cuevas de Cañart y el segundo en las Parras.

La facción Cucala se hallaba ayer en Segorbe y en sus inmediaciones instruyendo a su caballería; lleva unos 2.000 hombres.

En la última hora de los periódicos republicanos de Barcelona vienen dos partes oficiales sobre dos acciones libradas en Congost y alturas de Capellades. De su contenido se deduce que las fuerzas republicanas han salido muy mal libradas, pues no han podido cojer un prisionero ni han visto las bajas causadas a los carlistas ni precisan cuantas.

De La Lucha de Girona:

«Todavía no ha encontrado la columna que manda el brigadier el Sr. Reyes a la facción. Lo presumimos: los carlistas duermen poco y tienen millones de confidencias y nuestras columnas apenas si encuentran apoyo en determinadas partes de esta provincia.

El titulado general en jefe del ejército Real de Cataluña, D. Alfonso de Borbón, ha publicado un documento concediendo indulto a todo voluntario de la República que deje las armas en el término de un mes.

Los carlistas han repasado la vía y parece se dirijan de nuevo hacia la provincia de Barcelona según las últimas noticias.

ECOS DE LAS AMEZCOAS.

«Es cierto que la policía de Valladolid a la llegada de los trenes de Madrid se entretiene en registrar los wagones y detener a las personas que cree sospechosas. ¿Es cierto que de este modo han sido detenidos algunos individuos, los cuales sin prueba alguna y sin declaración de ningún género, fueron trasladados el domingo a esta capital de donde han sido deportados a Cuba? Si los periódicos ministeriales no contestan, nosotros prometemos hablar de ello y hablar muy alto porque hierve la sangre en las venas viendo tanta infamia y tanta maldad.

Comprendemos que es muy justa la petición de los oficiales reclamando el restablecimiento de la Ordenanza; pero del derecho de petición al de imponerse cabe una gran distancia. Decimos esto porque el Gobierno y la Cámara no deben consentir jamás que sea pisoteada su dignidad por los que se llaman sus servidores, y buscan, sin embargo, ocasión de intimidar. El que pide obediencia, debe empezar por obedecer, y sino retirarse pronto y a tiempo. Hecha la petición, ya no les toca a los oficiales más que aguardar la resolución, para después retirarse ó resignarse.

ULTIMA HORA.

La crisis ministerial continúa sin resolverse. Salmerón ha presentado la dimisión del ministerio que preside; pero la mesa no ha dado cuenta de la dimisión.

El voto particular del ciudadano Navarrete para que no se aplique la pena de muerte en ningún caso, ha sido desechado por solos cuatro votos.

A las seis menos cuarto se levantó repentinamente la sesión, á consecuencia de una proposición presentada con el objeto de que se diese cuenta de la dimisión de ministerio.

La crisis se presenta cada vez más laboriosa. Mañana celebrará la Asamblea una sesión privada, porque Castelar dice que no acepta el cargo de formar ministerio sino con la cooperación de toda la Cámara.

Y esto, como se comprende fácilmente es moralmente imposible dada la profunda escisión que reina entre los diferentes grupos que la componen.

La columna real de Muñoz Saavedra fuerte de 200 hombres ha penetrado ayer en la Rus de Valdeorras (Galicia).

El invicto Savall's con 2.000 hombres y cuatro piezas de artillería se hallaba anoche en Sampedor.

Se dice que ha tenido lugar una empeñada acción entre los francos del Xich de las Barraquetas y la columna real del coronel Mirer.

Anteayer fueron desembarcados en la ribera española del Bidasoa ocho cajones de municiones, destinados a nuestros amigos del Norte.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTOS DE HOY.—Santa Cándida, Rosa y Rosalía y San Cástor.

SANTOS DE MAÑANA.—Santa Obdulia, San Lorenzo Justiniano y San Rómulo.

CULTOS.—Cuarenta Horas en Santa María, donde sigue la octava de la Santísima Virgen, siendo orador en la misa mayor D. José Romero; por la tarde después de completa se cantarán letanía y salve.

Continúa la novena de las Misericordias en San Sebastián, predicando D. Mariano Yagüe y D. Cipriano Sevillano.

Prosigue la de Nuestra Señora del Puerto en su ermita, y será orador por la noche D. Pablo Morso.

Se reza de Santa Obdulia, con rito doble. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento.

BOLEA DE MADRID DEL DIA 3.

Fondos públicos.

8 consolidado, 15 70.
Títulos pequeños, 15 80.
A fin de mes, 00-00.
2 exterior, 19 80.
Banco hipotecario, 00-00.
Bonos del Tesoro, 50-50.
Recaudación de la Caja de depósitos, 00-00.

Carreteras y sociedades.

Obras públicas de 1858, 00-00.
Ferro-carriles de 2.000 28-50.
Id. nuevas 20.000, 27-00.
Banco de España, 150-50.

Cambios.

Londres a 90 días fecha, 49-25.
París a 3 días vista, 5-10.
Burdos, a id., 00-00.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos, en los que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

FOTOGRAFÍAS.

Retratos de SS. MM. D. Carlos y D.ª Margarita, de los Principes Reales de los Serenísimos Infantes D. Alfonso y D.ª María de las Nieves y de todos los jefes y oficiales que más se han distinguido en la actual campaña.

Precio de cada retrato: 1.º rea en Madrid y 1 1/2 en provincias, haciéndose una notable rebaja en los pedidos por docenas y cientos.

Dirigirse a D. J. Perona, fotógrafo, calle de la calle de las Huertas, núm. 2, cuarto 2.º de noche.

Nota. Hay una gran variedad en fotografías de lo preso que aparecen en el agua.

MADRID: 1873.—Imp. de los Sros. Rojas, Tales os, 81 p. principal.